

JOSÉ GARCÍA ORO, *Los franciscanos en España. Historia de itinerario religioso*. Ed. El Eco Franciscano, Santiago de Compostela 2006, pp. 492.

Comienzo por afirmar que esta nota llega con retraso, pero nunca es tarde para un libro que no pierde, ni perderá actualidad. Un libro que solamente se puede elaborar después de muchos años en permanente comunicación con la historia franciscana, riquísima por su presencia en tierras hispanas y riquísima por el abanico inmenso de tratados, monografías y biografías sobre un tema tan sugerente. He de advertir también que el libro se lee de un tirón por el estilo suelto, desenfadado, y descargado, como está, de aparato crítico a pie de página, aunque fácilmente se adivina que cualquier afirmación podría ir acompañada del pertinente soporte documental o bibliográfico.

El subtítulo, Historia de un itinerario religioso, nos indica por donde discurre la obra.

Se articula en tres partes. La primera la dedica a los tiempos medios. Es una delicia comprobar cómo irrumpe briosamente el carisma de San Francisco en núcleos rurales y urbanos a través de fraternidades cercanas y próximas al pueblo, viviendo pobremente e irradiando paz desde sus asentamientos en hospitales, en ermitas ... la auténtica revolución mendicante de hombres de Dios al servicio de sus hermanos. Nada extraño que estas fraternidades se extendieran por las distintas coordenadas de la geografía ibérica. Y junto a los varones, los conventos de clarisas, antiguos beaterios, algunos de ellos, como el caso temprano de Cuéllar en vida de Santa Clara. Y pronto los terciarios regulares y seculares. El mundo medieval hispano tiene obligado referente en San Francisco que subyuga por su radicalidad evangélica y que el pueblo supo valorar.

La segunda parte la dedica a la España renacentista. Como toda institución, también la Orden franciscana tuvo sus luces y sombras. Como no oculta las luces, tampoco oculta las sombras. La reforma llegó un momento en que la reforma se hizo necesaria. El autor, especialista en la materia, dedica unos capítulos magistrales al tema que iluminan perfectamente el panorama en el contexto también político de la época. Concluye esta parte con la desamortización y excomunión, no sin hacer referencia a la expansión misionera en América, con breves pinceladas, de quien, en este tema como en otros no dice todo lo que sabe, porque sus planteamientos no se lo piden.

La tercera parte la dedica a la Restauración y nueva presencia. Tuvo suerte en esta época la Orden franciscana, porque la fundación de colegios misionales fueron plataforma para reclutar vocaciones no sólo para las misiones, sino también para recuperar antiguas fundaciones y organizarse, como antiguamente, en provincias. A órdenes no misioneras como las carmelitas no es resultado nada fácil la restauración o por lo menos fue mucho más difícil y complicada. Sucedió algo importante en la familia franciscana en el Pontificado de León XIII a finales del s. XIX y que García Oro pone de relieve, a saber, la unificación de la vieja familia observante, los conventos recoletos y la descalcez franciscana en una sola sigla (O.F.M.) y en España se realizó prácticamente sin dificultades. Como orden de los hermanos menores la conocemos en nuestros días. Los franciscanos conventuales y capuchinos

siguieron su propia marcha. Aborda el estudio del s. XX comprobando la presencia franciscana en España, su proyección misionera con particular insistencia en los medios de expresión, para llegar al trauma de la segunda república y guerra civil, con 216 mártires, la eclosión vocacional de la postguerra y el acusado, acusadísimo descenso de vocaciones del postconcilio, acompañado de deserciones.

Después de esta prospección sobre el itinerario religioso franciscano desde la Edad Media hasta nuestros días, el historiador tiene autoridad para mirar al futuro y proponer sus puntos de vista y lo hace con toda dignidad y equilibrio que el lector agradece y que es un excelente servicio a su familia religiosa.

Termina la obra con utilísimos apéndices: estadísticas, fuentes, bibliografía, familias religiosas franciscanas con el abanico de congregaciones femeninas en España, etc.

Un libro magistral y de madurez que ojalá tenga imitadores en las demás órdenes religiosas.

BALBINO BARTOLOMÉ VELASCO BAYÓN, O.CARM.